

LA ANTROPOLOGIA BIOLOGICA EN CATALUÑA

LUIS CALVO CALVO
Institución "Milà i Fontanals"
(C.S.I.C., Barcelona)

RESUMEN

El estudio tiene como objetivo central presentar el nacimiento y desenvolvimiento de la Antropología Biológica en Cataluña hasta los años sesenta de nuestra centuria, instante en el que ya se puede hablar de una auténtica expansión de la disciplina gracias a la diversificación de la investigación. La evolución de la disciplina se concentra en tres períodos: 1º Siglo XIX, caracterizado por la indefinición. 2º El período de institucionalización (1900-1936), momento en el que la disciplina irrumpe en la universidad. 3º La "Escuela de Barcelona" (1940-1970): la impronta científica de S. Alcobé y sus primeros discípulos (M. Fusté, J. Pons, A. Prevosti) que sentaron las bases para la expansión de la disciplina a partir de 1970.

ABSTRACT

The study has as main objective to present the birth and the evolution of Biological Anthropology in Catalonia until the seventies of our century. Since then, the growth of the discipline has been constant. The history of the evolution of the discipline consist of three periods: 1º XIXth. century: the indefinite system is the most important: 2º The institutional period (1900-1936): the discipline arrives to the university. 3º The "Barcelona School" (1940-1970): the imprint of S. Alcobé and his first pupils (M. Fusté, J. Pons, A. Prevosti) who set the bases for the expansion of the discipline in the 70s.

Palabras clave: Antropología, Antropología Biológica, Historia Antropología en España, Cataluña, España, Siglo XIX-Siglo XX.

La implantación de la Antropología Biológica (A.B.) como materia científica y académica ha sido tardía en nuestro país, más si se piensa que, por ejemplo, la Paleontología ya aparece en la universidad española en 1852¹. El objetivo de este artículo es exponer el devenir general de la disciplina en

Cataluña, señalando los rasgos que la han caracterizado hasta los años setenta de nuestro siglo, momento en el que ya se puede hablar de un desenvolvimiento pleno². Tres son las etapas en las que se puede dividir su evolución: 1ª Precedentes (s. XIX): la indefinición es la *clave de bóveda* de este instante, dándose las primeras manifestaciones que tienen su base en la Historia Natural, la Anatomía, la Antropología Criminal y en las investigaciones prehistóricas y arqueológicas. 2ª Institucionalización y primera etapa académica (1910-1939): la disciplina ya es considerada como materia universitaria, caracterizándose la investigación por el descriptivismo, la tipología y la morfología. 3ª *La Escuela de Antropología de Barcelona* (1940-1970): La Antropología en Cataluña se abre a nuevas orientaciones, tendencias y metodologías. Previo al estudio de cada uno de estos momentos querríamos señalar que somos conscientes del acento internalista de la exposición, mas si ello es así es porque consideramos que en la historiografía antropológica española todavía es necesario conocer documentalmente personajes, instituciones, etapas, etc., antes de entrar a realizar otros tipos de análisis o discursos.

1ª Precedentes

No se puede hablar de A.B. como tal hasta la incorporación de Telesforo de Aranzadi a la Universidad de Barcelona como catedrático de la materia en 1920. Es en el s. XVIII cuando se encuentra alguna noticia destacada en torno a una preocupación formal respecto a la investigación de los caracteres antropológicos³, en concreto, en la *Conferencia Físico-Matemática Experimental* (más tarde, en 1770, adoptó el nombre de *Real Academia de Ciencias Naturales y Artes* [R.A.C.A.B.]), fundada el 18 de enero de 1764. En ella se leyeron algunas memorias referidas a la investigación antropológica vg. la que en la Junta del 11 de abril de 1792 José Comes, Director de la Sección de Historia Natural, exponía bajo el título de *Memoria sobre las causas físicas á que debe atribuirse la variedad del color en la especie humana*⁴.

Durante el s. XIX ya se puede empezar a hablar de realizaciones concretas en el campo de la investigación antropológica. Amén de algunas traducciones de Historia Natural, entre las que cabe destacar la realizada por Antonio Bergnes de las Casas (Barcelona, 1835) de la obra de Julien-Joseph Virey *Historia Natural del Género Humano, aumentada y enteramente refundida*⁵, un primer precedente destacado se encuentra en la figura de Mariano Cubí y la Frenología⁶. Este primer episodio, trivializado y olvidado con demasiada frecuencia⁶, fue una muestra más de la situación socioeconómica de la Europa de la segunda mitad del siglo pasado⁷. Como ha escrito L. S. Granjel:

"Las utopías de la primera mitad del siglo XIX llevan todas impresa, evidente o velada, la impronta del mito rusoniano, en sí típicamente utópico. En el pensamiento romántico pervive la creencia en una posible "perfectibilidad" del hombre, proclamada ya durante la centuria anterior; recogió esta idea la mentalidad burguesa y ello ha mantenido su vigencia hasta nuestros días. Todo fue consecuencia del antropomorfismo que informó las manifestaciones más características de la actitud moderna; volvió con ella a hacerse programático el viejo anhelo de autoconocimiento, y los hombres buscaron satisfacerlo pues, a sabiendas o ingenuamente (tal fue el caso, paradigmático, de Cubí), contemplaban la vida y esperaban entenderla desde supuestos en los que nada quedaba ya de aquella creencia cristiana en la radical menesterosidad de la naturaleza del hombre y en su condición de criatura"⁸.

Se puede decir que fue a partir de, aproximadamente, 1860/1870 cuando empezaron a darse signos manifiestos de preocupación por los temas antropológicos, siendo la polémica generada a raíz de la llegada del Evolucionismo y del Positivismo un primer elemento dinamizador de este tipo de estudios⁹. A partir de este instante empezaron a aparecer escritos claramente opuestos a las nuevas teorías. Una muestra, referida al tema que aquí nos ocupa, es el siguiente texto:

"¿Qué hace la *Antropología* cuando supone que el linaje humano no es acreedor á este nombre, por no proceder de una sola pareja; que no tiene cualidades superiores que esencialmente le diferencien del bruto; que no se encuentra en sus individuos un principio que anime su cuerpo, y cuyas facultades impriman movimiento á sus órganos y orden á sus funciones; que sus progenitores fueron el mono ridículo, cuyos visajes son motivo de diversión y chacota, ó el sapo repugnante del cual desviamos la vista con horror y el estómago con asco? Materialismo, y nada más que materialismo"¹⁰.

A pesar de que en las siguientes décadas amainó la controversia, ésta reapareció con fuerza a principios de nuestra centuria. El caso de Odón de Buen fue una de las muestras más conocidas aunque no la única, como bien se puede apreciar en algunas de las "Memorias" leídas en la R.A.C.A.B.¹¹.

Esta controversia debe enmarcarse en el devenir de la investigación antropológica decimonónica -entendida tanto en el aspecto físico como cultural- en la que se aprecian dos modelos de trabajo: 1º el *folklorista* y el 2º el *naturalista*.

Fue el primer modelo el que más se desarrolló, en especial, porque respondió a las exigencias del momento político-cultural de la Cataluña de la Restauración, la *Renaixença*. Esta se vio alimentada de mitos, leyendas, canciones,... proporcionadas por el modelo *folklorista*. En este momento, la recuperación de las *madres del alma catalana* fue elemento determinante: se

fomentó más la investigación histórico-literaria¹² que la naturalista. Así, el romancero, la épica, la lengua, la música, etc., adquirieron un papel de primer orden ya que ofrecían un servicio inestimable a los ideales políticos del regionalismo catalán¹³.

El segundo modelo se nutrió, en primer lugar, de las ideas de Haeckel y Darwin. Reflejo de la influencia de su pensamiento fue que Barcelona se convirtió en uno de los principales centros editoriales de España de publicaciones de tono evolucionista o transformista siendo obras de Historia Natural uno de los primeros canales de difusión de escritos de carácter antropológico¹⁴. Esta aportación se vio complementada con la llegada y difusión de la Sociología comtiana. La preocupación por el estudio de la realidad humana en todas sus facetas llevó a algunos de sus más destacados representantes a preocuparse por la Antropología, casos de Pompeu Gener¹⁵ o Salvador Sanpere y Miquel¹⁶.

En la vía de investigación propugnada por este modelo deben también mencionarse las aportaciones provenientes del mundo médico, escasas pero algunas de ellas importantes. Dejando de banda la Cátedra de Anatomía Topográfica, destáquense las aportaciones de José de Letamendi¹⁷, Luis Comenge¹⁸, Domènec Martí Juliá¹⁹ y Ignasi Valentí y Vivó (sobre este autor, ver *infra* nota 32).

Las diversas polémicas que rodearon la llegada y desarrollo de este modelo (darwinismo, conexiones con el movimiento obrero/anarquismo/ligazón al republicanismo, minoritario en el espectro político catalán finisecular) hicieron que su implantación fuese difícil. En la medida en que se abrió camino en el panorama científico catalán, se puede hablar de un cierto "arranque disciplinar" de la investigación antropológica de caracteres biológicos, situación que se puede datar en torno a 1890. Institucionalmente, fue la ya mencionada R.A.C.A.B. la que en esta década creó una *Comisión de Antropología*. No existen noticias exactas del instante de su creación, aunque alguna referencia hace pensar que fue en el último año citado. Sobre la existencia de ella se tienen datos parciales, siendo la más extensa la siguiente:

"Los estatutos últimamente aprobados establecen una comisión de antropología, que hasta la sazón formaba parte de su arcaica Sección de Historia Natural [...] Si me es permitido expresar numéricamente la apreciación que representa la mencionada reforma por lo que á la antropología atañe, observaré tan sólo que uno de los 500.000 objetos de estudio de la sección de Historia Natural, viene ahora á formar una de sus quince comisiones: la expresión en números pues de la importancia de la indicada reforma es de 4 x 500,000 : 15, ó sea de más de 133,333. Este es el número aproximado con que podría expresarse el desarrollo que ha de tomar en la Corporación, respecto del que hasta ahora ha

tenido el estudio del ser humano; pero si el estudio antropológico en la Academia ha de crecer en la proporción lógicamente deducida; ó es mucho lo hecho hasta el presente; ó es mucho lo que habrá que trabajar en adelante". (Carlos FERRER, [1892-1900] Sinopsis antropológica, *Memorias de la R.A.C.A.B.*, I, p. 142).

A pesar del reducido desenvolvimiento de la disciplina en la R.A.C.A.B., éste es el primer antecedente de carácter institucional y académico de la presencia de la A.B. en ella, presencia que ha sido escasa pero constante, como se podrá ir comprobando a lo largo de distintas referencias bibliográficas que aparecen en este estudio. De hecho, esta "Memoria" de C. Ferrer, leída el 28 de marzo de 1892, fue la primera tentativa por intentar sistematizar el objeto, las áreas y materias de investigación así como la metodología. Al respecto indicó:

"No es liviano empeño fijar el concepto de la humanidad, determinar su jerarquía natural, precisar su origen y señalar sus evoluciones, dejando entrever su fin: ahí de materialistas y espiritualistas, transformistas é inmutabilistas, monogenistas y poligenistas, evolucionistas, idealistas y toda suerte de filósofos..."²⁰.

Aunque este trabajo fue un intento aislado, fue exponente de la creciente preocupación que hacia finales de siglo se puede detectar en Cataluña por el análisis antropológico, manifestándose en diferentes ámbitos vg. *Antropología Criminal*, *Antropología Prehistórica* y *Antropología Aplicada*.

De la *Antropología Criminal*, señalar que la influencia de Lombroso estuvo a la orden del día, siendo la relación delincuencia/política y, en especial, la asociación entre criminalidad y medios anarquistas una de sus más claras muestras. Así, apareció una nutrida literatura, de fuerte acento sensacionalista. Obras como la de Ricardo Mella, *Lombroso y los anarquistas* (Barcelona, 1896) o la de Manuel Gil Maestre, *El anarquismo en España y el especial de Barcelona* (1897) fueron claro exponente²¹.

Respecto a la *Antropología Prehistórica*, señalar que estuvo íntimamente unida al desarrollo de la Geología²², la Prehistoria y la Arqueología²³.

Finalmente, pasando al ámbito de la *Antropología Aplicada*, indicar que, aunque débil, la dimensión aplicada estuvo presente desde las últimas décadas de la centuria pasada, sobre todo, en relación con instituciones públicas. Dos manifestaciones de esta aplicabilidad fueron, de una parte, la *Cartilla Antropométrica* que publicó el Gobierno Civil de Barcelona en 1898, en la que ya se recurrió a la Antropometría para la identificación de los sujetos²⁴ y, de otra, algunas realizaciones del citado L. Comenge, por ejemplo, la comunicación *Antropología Escolar* que presentó al Congreso de Zaragoza de

la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (1908) leída el 28 de octubre de 1908. En ella expuso el resultado de una encuesta antropológica a 5.800 escolares barceloneses que el Ayuntamiento de la ciudad condal realizó a principios de siglo²⁵.

Este amplio abanico de manifestaciones tuvo su auténtica proyección en las primeras décadas de nuestro siglo, convirtiéndose en los primeros escarceos de la disciplina y facilitando su instalación en el medio universitario e instituciones públicas.

2ª La Institucionalización

Fue a partir del *Noucentisme* y con la constitución de la *Mancomunitat de Catalunya* (1914) cuando se inicia el auténtico arranque de la A.B. en Cataluña. El clima cientifista de este momento²⁶ así como el manifiesto panetnicismo del *Noucentisme*²⁷, propiciaron la *creación institucional* de la disciplina. Debe pensarse que los mismos ideales *noucentistes* alentaron la transformación del aparato científico catalán²⁸. Dos de estos ideales fueron, de una parte, la renovación y modernización de la ciencia catalana y, de otra, la averiguación y definición de los rasgos identificadores de la población catalana.

¿Cuál fue el paradigma antropológico del momento? Se podría focalizar en el término de *etnogénesis*, es decir, la búsqueda de las raíces (biológicas, culturales,...) constitutivas de la población de Cataluña. ¿Métodos? En Etnología: Historicismo Cultural (áreas culturales). En Lingüística: delimitación de la extensión de la lengua catalana (atlas lingüísticos). En A.B.: fijación de los caracteres somáticos definitorios²⁹. Así, las siguientes palabras de Josep M^a Batista i Roca en torno a los objetivos que debía perseguir el *Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya* (A.E.F.C.), entidad dedicada a la Etnografía y Etnología, son un fiel reflejo del momento y de los paradigmas de la época:

"L' "Arxiu" hauria de dedicar-se a l'estudi del poble català en tots ses aspectes, si és q. ha de esser destinat a l'Etnografia de Catalunya. A més de l'estudi de la cultura popular tradicional, q. és la materia en q. fins ara hem treballat, s'hauria d'empendre l'estudi de les característiques antropològiques del poble Català, creant una secció d'Antropologia Física, q. 's dediqués a fer medicions antropomètriques, estudis de tipus y sobretot recol.lecció de cranis pel Museu"³⁰.

En este clima se inició el desarrollo formal de la A.B. en Cataluña. Las instituciones más destacadas que polarizaron las acciones antropológicas fueron³¹: la *Cátedra de Antropología* de la Facultad de Ciencias de la

Universidad de Barcelona, el *Laboratori Mèdico-antropomètric* del "Institut d'Orientació Professional" y la *Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria* (A.C.A.E.P.). Veámoslas en detalle.

- *Cátedra de Antropología* (Universidad de Barcelona)³². Las noticias sobre los primeros pasos de la A.B. en el marco académico son confusas. Las referencias que se tienen de la presencia de la Antropología como disciplina en la Universidad de Barcelona -U.B.- son a partir del año académico 1910-1911 en que ya aparece como una de las *materias vacantes* en la Facultad de Ciencias, aunque con anterioridad ya Odón de Buen incorporó la Antropología en sus enseñanzas de Zoología en su Cátedra de la Facultad de Ciencias de la U.B. y en alguna de sus publicaciones vg. (1897) *Historia Natural* (Barcelona, Tomo II). Durante el curso 1912-1913 José Fuset Tubiá fue nombrado "profesor en comisión de Antropología". En 1915-1916 Antonio Vila Nadal pasó a explicar la materia³³.

En 1917, Vila Nadal, por acumulación de cargos, dejó vacante la asignatura. A partir de ese momento se activaron las gestiones por parte de la Comisión Permanente del Consejo de Instrucción Pública para que dicha asignatura se cursase en la Facultad de Ciencias, ya que hasta ese momento su emplazamiento no estaba claro: si en Ciencias o en Filosofía y Letras. La confirmación de la creación de la Cátedra de Antropología en la Facultad de Ciencias se realizó mediante una Real Orden de cinco de febrero de 1918³⁴, siendo T. de Aranzadi propuesto por diferentes instancias (Rectorado, Claustro, Real Academia de Ciencias y Consejo de Instrucción Pública) para ocupar la plaza.

Aranzadi, hasta entonces catedrático de Farmacia de la U.B., asumió dicha Cátedra en 1920. Amén de los trabajos propios de la Cátedra, creó el *Laboratorio de Antropología*. Sus biógrafos³⁵ han narrado las dificultades en las que tuvo que desarrollar su labor³⁶. A pesar de las circunstancias adversas, sus trabajos fueron importantes, constituyéndose sus estudios en modelos a seguir, como así se aprecia en estas palabras de Alberto del Castillo:

"L'estudi del Professor Aranzadi és fonamental, model de treballs de conjunt d'aquesta mena, ens il.lustra de manera definitiva els caràcters del poble basc [...] magistralment indicat i sobradament comprovat pel nostre savi mestre"³⁷.

La investigación antropológica de Aranzadi³⁸ se sitúa en el terreno de la morfología y de la craneología teórica. Amén de sus publicaciones específicas,³⁹ realizó una labor de primer orden en el terreno de la divulgación científica: artículos para varias enciclopedias (Espasa, Europeoamericana Ilustrada) y traducciones, destacándose entre éstas: A. C. Haddon, *Las razas*

humanas y su distribución (Madrid, 1924), E. Frizzi, *Antropología* (Barcelona, Ed. Labor, s. f.), E. Pittard, *Antropología* (Barcelona, Ed. Cervantes, 1925), M. Haberlandt, *Etnografía* (Barcelona, Ed. Labor, 1930)⁴⁰. Aranzadi fue jubilado por decreto en 1931, sustituyéndole interinamente en la Cátedra Santiago Alcobé y Noguer, el único discípulo catalán del maestro vasco afincado en Barcelona.

La creación de la *Universitat Autònoma de Barcelona* (1933) supuso la consolidación académica de la labor iniciada por Aranzadi. La A.B. figuró en la Licenciatura de Ciencias Naturales, hallándose adscrita a la especialidad de Zoología, siendo dos las materias tratadas: *Antropología*⁴¹ y *Paleantropología*⁴².

Siguiendo los pasos de su maestro, la actividad de Alcobé no quedó ceñida a las meras explicaciones de Cátedra. En 1934 inició trabajos de campo en los Pirineos con el fin de determinar los caracteres de la población autóctona así como los posibles cambios que a lo largo del tiempo se habían dado en ella a consecuencia de la ruptura del tradicional aislamiento geográfico de la zona (instalación de centrales eléctricas, etc.)⁴³. Estas investigaciones las continuó, como ya señalaremos, después de la Guerra Civil. Concluida ésta, Alcobé consiguió la titularidad de la Cátedra de Antropología.

- *Laboratori Mèdico-Antropomètric* ("Institut d'Orientació Professional"). Uno de los aspectos en los que la *Mancomunitat de Catalunya* más empeño puso fue en el de la educación y formación de los obreros⁴⁴. El *Institut d'Orientació Professional* fue una de sus más ambiciosas realizaciones⁴⁵. Haciéndose eco de la corriente que desde Taylor se había iniciado en el mundo industrializado con el fin de mejorar el rendimiento de los obreros así como de sus condiciones de trabajo, el *Institut* tuvo como objetivo principal el estudio y diagnóstico de las capacidades somáticas y psíquicas más adecuadas para unas u otras labores⁴⁶, siendo las disciplinas usadas para conseguir los objetivos de la institución la Psicología y la Antropología.

De esta forma, nació el *Laboratori mèdico-antropomètric*, dirigido por Ll. Trias de Bès. Esta sección del *Institut* tuvo como función la determinación de las aptitudes físicas de los trabajadores.

El *Laboratori*, hijo de su tiempo, fue receptivo de las distintas polémicas existentes en aquellos instantes en la disciplina, por ejemplo, la fiabilidad y falibilidad de los métodos de la Antropología Criminal. Así, Trias de Bès refiriéndose a la Antropometría, declaraba que:

"[...] n'hem adoptat determinades mesures, però sense incórrer en l'exageració d'acceptar com a bons certs procediments de mesuració d'una utilitat ben discutible per a l'objecte que ens proposem i molt més propis dels laboratoris d'identificació criminal o antropològica. Cada dia resta més reduïda la utilitat de les mesures antropomètriques com a procediment per a la determinació de fets biològics i es marquen amb major relleu els límits de l'antropometria clínica, única que, en el nostre modest entendre, és susceptible d'assolir amb certa aproximació aquells fins"⁴⁷.

Las realizaciones del *Laboratori* quedaron condicionadas por el momento sociocultural y político catalán. Así, de una parte, y a pesar de que existió un declarado espíritu por no mediatizar el trabajo a realizar, los ideales político-culturales *noucentistes* -averiguación del tipo étnico catalán- estuvieron presentes en él, como queda reflejado en las discusiones de la A.C.A.E.P., como más abajo se indica. De otra, la disolución de la *Mancomunitat de Catalunya* propició que no pudiese realizar una labor importante. Con ello, el *Institut d'Orientació Professional* desapareció, mas la creación por parte de la Diputación de Barcelona en 1927 de la *Sección de Orientación Profesional de la Escuela de Trabajo* permitió que el *Laboratori* continuase su labor⁴⁸.

- *La Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Preshistòria*⁴⁹. Esta entidad resume muchos de los ideales *noucentistes* de renovación científica. Nacida gracias a la colaboración del citado *Laboratorio de Antropología* de Aranzadi, del *Seminario de Arqueología* (dirigido por Pere Bosch Gimpera) y del A.E.F.C., (bajo la batuta de Tomàs Carreras i Artau), pertenecientes todos a la U.B., su objetivo fue la interdisciplinariedad en el más amplio sentido⁵⁰. Este espíritu integrador que animaba a la entidad puede sintetizarse en las siguientes palabras de Bosch Gimpera:

"Ja avuy's pot veure com fins d'una observació superficial y per ulls profans s'observen certes diferències de tipus físich a distintes comarques que fan preveure interessants resultats antropològichs. Però en ço qu'està més investigat y que comença de poder-se ordenar sistemàticament, el Folklore, s'observen fenòmens que tenen una extensió territorial que concorda d'una manera sosprenent ab els límits dels pobles qu'hem reconegut a través del material arqueològic: així, l'existència de fenòmens que cobren exactament el territori qu'hem considerat aquell ahont es conserva més pur el poble pirenech o bé el del S. de Catalunya [...] però, sobretot en la distribució dels dialectes y en la llur diferenciació creyem qu'es evident que s'hi reflecten sovint la naturalesa y'ls límits dels factors qu'han intervingut en l'Etnologia catalana"⁵¹.

Estos planteamientos totalizadores fueron, de hecho, el nacimiento de una forma específica de comprensión antropológica de la realidad histórica. Esta, llamémosle así, *gestalt antropológica* determinó en buena medida las realizaciones de un nutrido grupo de investigadores catalanes, antes y después

de la Guerra Civil. Las figuras de Aranzadi, Bosch Gimpera y Carreras i Artau, con sus respectivos discípulos, a saber, Alcobé, Pericot y Batista i Roca, respectivamente, fueron las que dieron cohesión interna a esta nueva forma de comprensión de la Antropología. Resultado directo de ello fueron algunas publicaciones, como por ejemplo, la obra que coordinó P. Bosch Gimpera (1927) *Las razas humanas* (Barcelona, Inst. Gallach) o el artículo de J. M^a Batista i Roca (1925), "Raça, poble i nació" (*Revista de Catalunya*, VIII, 16, pp. 367-390). Ambas publicaciones fueron indicativas de la dirección teórica del momento (historicismo cultural, etnogénesis) así como de la situación de la Antropología en Cataluña. Las palabras de Bosch Gimpera en el *Prólogo* de la primera obra mencionada son buena muestra:

"Cuál ha sido el origen de la Humanidad; cómo ha comenzado su vida y su civilización; qué razas y variedades de pueblos la integran formando una gama infinita de matices que se traducen en distintos aspectos de su cultura material y espiritual, son otros tantos problemas previos para todo estudio histórico, y sólo partiendo de ellos es posible asentar sobre una base firme el conocimiento de los episodios del gran drama de la Historia.

Al mismo tiempo, al planteamos el problema del hombre y de sus razas, aprendemos a comprender mejor una cantidad extraordinaria de fenómenos de la Historia y aún de la psicología de los pueblos modernos [...]"⁵².

Realizaciones posteriores, tanto físicas como culturales, fueron herencia directa de esta planteamiento integrador. De esta forma, las acciones de personajes como S. Alcobé o August Panyella así lo confirman.

Centrando la exposición en los aspectos concretos referidos a la A.B. en el seno de la A.C.A.E.P., indicar que en ella se creó una *Sección de Antropología*, que estuvo constituida en un primer momento por T. de Aranzadi, Ll. Trias de Bès y August Pi i Sunyer. A pesar de lo que señaló Aranzadi en una ocasión, *l'Antropologia no s'ha organitzat mai a la nostra terra en la forma científica que seria de desitjar*⁵³, varias fueron las sesiones que se dedicaron a temas de A.B. Así, en la del 23 de enero de 1924, Aranzadi trazó un plan sobre la investigación antropológica de la población catalana, determinando que uno de los grupos más adecuados para su estudio debía ser el de los niños. Por su parte, Trias de Bès⁵⁴ realizó una charla en la que se puso el acento en la determinación del tipo antropológico catalán⁵⁵. Este trabajo se discutió en la sesión del 8 de marzo de 1924. Miembros de la entidad como Batista i Roca, Aranzadi o Serra i Pagès abogaron por fijar unas:

"[...] orientacions que podrien seguir-se a fi d'emprendre l'estudi antropomètric del poble català"⁵⁶.

El final de la A.C.A.E.P. no se conoce con exactitud. Todos los datos apuntan hacia el hecho de que la entidad dejó de funcionar en torno a 1927, ante la desfavorable situación política. A pesar de ello, un detalle nos hace pensar que su presencia en el medio universitario se prolongó, aunque cerrada sobre sí misma, hasta bien entrados los años treinta en el seno de la Facultad de Ciencias⁵⁷.

3ª La antropología Física en la Cataluña de postguerra (1940-1970)

Durante este período se constituyó la que ha sido llamada *Escuela de Antropología de Barcelona*, es decir, la formada por Alcobé y sus primeros discípulos, Miguel Fusté, José Pons y Antonio Prevosti, personas que, en definitiva, se constituyeron con el tiempo en los auténticos pilares de la A.B. en Cataluña.

La formación de esta *Escuela* se realizó en momentos sumamente difíciles para la investigación antropológica, tanto desde el punto de vista científico⁵⁸ como político⁵⁹.

Si el período precedente estuvo marcado por la personalidad de Aranzadi y por la escasa penetración de la A.B. en los medios académicos, a partir de 1940 fue Alcobé la personalidad clave. Médico de profesión pero desde joven preocupado por la investigación antropológica,⁶⁰ accedió a la Cátedra de Antropología en 1941. Fue un científico que combinó en su persona la imagen de antropólogo, digamos, *a la vieja usanza* (centrado en la morfología descriptiva) con nuevos métodos y áreas de trabajo vg. Genética, Estadística. Asimismo, siguiendo el ejemplo de Aranzadi o de la *antropología totalizadora* que surgió en el *Noucentisme*, estuvo interesado vivamente por la Etnología, como más tarde quedó patente en su relación con A. Panyella, siendo, junto a Agustí Duran i Sanpere y T. Carreras i Artau una de las personas que más luchó para que la investigación cultural se llevase a cabo en el seno del C.S.I.C. en Cataluña.

Institucionalmente, el desarrollo de la disciplina se llevó a cabo tanto en la Cátedra de Antropología de la U.B. como en el Instituto "Bernardino Sahagún" del C.S.I.C., en su sección de Antropobiología y con posterioridad, como ampliación de ésta última, al Centro de Genética Animal y Humana de Barcelona⁶¹.

El hecho de que el C.S.I.C. fuese un órgano adscrito a la Cátedra de Antropología de la U.B. hizo que existiese una cierta incertidumbre en las realizaciones y en la consolidación de la tarea realizada. De hecho, se puede

decir que hasta la llegada de J. Pons a la U.B. en 1973, año de jubilación de Alcobé, no se puede hablar de una auténtica institucionalización del trabajo antropológico.

Respecto a los vectores que guiaron las investigaciones realizadas por Alcobé y su grupo es dado señalar que, en realidad, estuvieron en la misma línea que en nuestros días, es decir, el estudio de la variabilidad humana en el tiempo y en el espacio⁶². De esta forma, ante nuestros ojos, aparecen investigaciones tanto de antropología histórica, dinámica de poblaciones, dimorfismo sexual, sin olvidar las referidas a muestras dactilares, interés biosociológico (crecimiento infantil, desarrollo de la mano según diferentes profesiones), genética y otros⁶³.

Estos intereses hicieron que el área geográfica de investigación no quedase reducida a Cataluña sino que se extendiese a otros territorios peninsulares y extrapeninsulares: Pirineos⁶⁴, Aragón⁶⁵, Canarias⁶⁶, Sahara⁶⁷ o Guinea⁶⁸. De entre ellas, la que tuvo una mayor continuidad en el tiempo fue la del área pirenaica. Como ya indicamos, Alcobé inició las pesquisas en la década de los treinta y a partir de 1944 se realizaron cada año durante el período estival hasta bien entrados los años cincuenta. Tuvieron por fin primordial analizar la tipología humana en el Pirineo, en concreto, series métricas, hojas somatológicas, endo/exogamia, etc.⁶⁹, enmarcándose, con posterioridad, en un amplio proyecto referido a la biología de las poblaciones de algunos valles pirenaicos, para lo que se hizo acopio de datos de archivos parroquiales, registros civiles y otros. Una de las conclusiones principales fue la observación de cómo el proceso endogámico se empezaba a romper debido a la irrupción de centrales eléctricas y, más tardíamente, del turismo⁷⁰.

Junto a esta investigación, otras destacadas fueron las que cada uno de los discípulos de Alcobé realizó para sus respectivas tesis doctorales: J. Pons, *Restos humanos procedentes de las necrópolis de época romana de Tarragona y Ampurias*; A. Prevosti: *Crecimiento de los escolares de Barcelona*⁷¹ y M. Fusté: *Morfología de la mano*. Éstas fueron el impulso para que cada uno de ellos empezase a decantarse hacia campos específicos de investigación. Así, Prevosti se dirigió hacia la Genética, Fusté y Pons hacia la Antropología en general, realizando estudios tocantes a diversos temas, aunque se puede decir que los de Antropología Histórica fueron los predominantes⁷². De hecho, ello respondió en buena medida a los determinantes teóricos del momento que tenían como uno de sus centros la averiguación de la Etnogénesis de las poblaciones actuales⁷³.

Tal situación comportó que las relaciones entre antropólogos, prehistoriadores, arqueólogos y etnólogos fuesen muy fructíferas. Uno de los más claros ejemplos fue la relación establecida entre Alcobé y Panyella

(director en aquellos momentos del Museo de Etnología de Barcelona), contacto que produjo resultados interesantes como fue la comunicación al XIV Congreso Internacional de Sociología de Roma (septiembre 1950) titulada *Estudio cuantitativo de la exogamia fang*, resultado de la mencionada expedición a Guinea⁷⁴.

La publicación de la obra *El Hombre. Origen y Vida* (Barcelona, Ed. Jover, 1963), coordinada por Panyella, fue una muestra más de este espíritu interdisciplinar. A pesar de que se resintió del carácter divulgativo que tuvo, el espíritu multidisciplinar estuvo a la orden del día, ya que se intentó dar una visión globalizadora del hombre, conjugándose los datos biológicos con los culturales e incluso los filosóficos⁷⁵.

A pesar de las dificultades del momento, Alcobé y sus discípulos estuvieron en íntima conexión con la investigación que en aquellos momentos se realizaba en Europa y EE.UU. La asistencia a congresos fue ininterrumpida así como la presencia de algunos destacados antropólogos en Barcelona que impartieron diversos cursos o conferencias⁷⁶.

Las investigaciones tuvieron como principal canal de difusión la revista *Trabajos del Instituto "Bernardino de Sahagún" de Antropología y Etnología*, que tuvo su primer centro de redacción en Madrid, bajo la dirección de J. Pérez de Barradas, pasando con posterioridad, en los cincuenta, a Barcelona. A partir de ese momento, se especializó en Antropología. Cuando J. Pons dejó Barcelona para ocupar la Cátedra de Antropología de la Universidad de Oviedo, la revista dejó de publicarse, reiniciándose cuando Pons regresó a Barcelona en 1973 para hacerse cargo de la Cátedra de Alcobé, jubilado ese año⁷⁷. En la actualidad se publica bajo el título de *Trabajos de Antropología* (Sección de Antropología, Departamento de Biología Animal, Univ. de Barcelona-C.S.I.C.). La disciplina adquirió nuevos rumbos a partir de los años sesenta. Diversas circunstancias hicieron que este grupo de investigación se rompiera. En primer lugar, las cada vez mayores responsabilidades de Alcobé en el mundo universitario, situación que se vio culminada con su nombramiento como Rector de la U.B.(1962). Ello condicionó su labor investigadora, hasta el punto de que algunos de sus estudios quedaron inconclusos o aparecieron insuficientemente elaborados.

Otras circunstancias fueron: la prematura muerte de Fusté (1967), el acceso a la Cátedra de Antropología de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Oviedo por parte de J. Pons (1962), circunstancia que provocó su alejamiento de Barcelona durante once años⁷⁸. Prevosti fue el único que permaneció en la ciudad condal ya que en 1963, al crearse la Cátedra de Genética, accedió a ella. Con la incorporación de Pons (1973) y la llegada de nuevos investigadores (Ampar Font, P. Moreno, Daniel Turbón, Jaume

Bertranpetit, Clara García, Domènec Campillo, M. Hernández y otros) se puede decir que la A.B. en Cataluña entró en una nueva etapa⁷⁹, caracterizada por las nuevas perspectivas que estas circunstancias generaron⁸⁰.

NOTAS

1 VERNET GINES, J. (1975), p. 217.

2 Una primera evaluación ha sido realizada por J. PONS ROSELL en su comunicación *L'Antropologia Biològica a Catalunya* en la reunión científica que tuvo lugar con motivo del 150 aniversario de la restauración de la Universidad de Barcelona (Barcelona, 1987).

3 Aunque iniciamos nuestra exposición en el *Siglo de las Luces*, téngase presente que con anterioridad ya existen referencias sobre el tema que aquí nos ocupa. Éstas proceden en su mayor parte del mundo de la Medicina. Algunos ejemplos: *Dietari del Antich Consell Barceloní* (vol. I, pl. 431); *Cirurgia* de Gui de Chauliac (en el apartado titulado *Doctrina segona de anothomia de membres composts e propis avent VIII capitols* aparecen algunas referencias ligadas a morfología descriptiva vg. *Capitol primer de anothomia de la olla del cap: e dels ossos de aquell*) y en la obra de P. Pedro Gil, *Historia Natural, Eclesiástica y Civil de Catalunya*, el capítulo XXIII lleva por título: "*De las varias Complexions y condiciones naturales à la gent y nacio Cathalana: y de quinas maneras de gentis y naciones es estada Cathalunya habitatada*".

4 Ver IGLESIAS FORT, J. (1964), p. 581. Otras referencias bibliográficas dieciochescas sobre el tema son: Joseph Garriga, *Descripción de un esqueleto muy grande y raro que se conserva en el gabinete de Historia Natural de Madrid* (s. f.), Franciso Salvá y Campillo, *Disertación sobre el influjo del clima en las enfermedades y remedios* (s. f.) y P. Mateo Aymerich, S. J.: *Historia geográfica y natural del Principado de Cataluña* (1776). También debe mencionarse que durante este siglo en la Cátedra de Anatomía de la Universidad de Cervera se percibe algún signo más allá del mero interés anatómico. Ver RUBIO, M. La Universidad de Cervera, *Anuario de la Universidad de Barcelona, curso 1913-1914*, pp. 293 y 330.

5 Otro ejemplo representativo fue la publicación de la obra de L. F. JAUFRET (1831) *Los seis días o reflexiones sobre el origen del mundo con arreglo a la Biblia, con nociones sencillas sobre Historia Natural de los minerales, vegetales, animales y del hombre*, Barcelona, Ed. Verdaguer, traducida por D. J. B. [Criptónimo de Juan Barbazán].

6 Debe tenerse presente que Cataluña fue la zona del país donde hubo más sociedades frenológicas: Barcelona, Igualada, Manresa, Cardona (1843), Vilanova i la Geltrú, Vilafranca del Penedès, Figueres, Olot, Girona (1844), Tarragona, Lleida, Reus (1845).

7 A pesar de hallarse situado ya en nuestra centuria, el siguiente texto es ilustrativo de las tensiones que se vivían en la sociedad del momento, hasta el punto de que una corriente jurídica e historicista, de marcado carácter conservador, era criticada virulentamente por los sectores todavía más ligados al *ancien régime*: "¿Qué ha hecho la escuela histórica?. Ha excitado á los pueblos á

estudiar y recordar sus tradiciones y á respetar sus costumbres. En esto es digna de toda loa. Pero ha concedido demasiada independencia á la costumbre respecto de la autoridad social erigida por la misma naturaleza y ha quitado la base sólida á todo derecho natural, aún el consuetudinario y tradicional, negando el derecho natural o prescindiendo de él y admitiendo que pueda haber verdadero derecho en oposición á la norma eterna de la moral. El virus ponzoñoso de estos principios debe ser absolutamente rechazado". PLA y DENIEL, E., (1900), pp. 279-280.

8 GRANJEL, L. S. (1950), p. 211.

9 Ejemplos manifiestos de este interés fueron los trabajos de GINE i PARTAGAS, J. (1862) *¿Existen en la actualidad representaciones genuinas de las razas y tipos primitivos?* (tesis doctoral), WEYLER, F. (1896) *Indagación del origen del hombre*, trabajo leído en la R.A.C.A.B. o el de LETAMENDI, J. de (1867) *Discurso sobre la naturaleza y el origen del hombre*, expuesto en el Ateneo Barcelonés (sobre este autor, ver *infra* nota 17).

10 VIDAL y VALENCIANO, G. (1876), p. 53. Otra muestra en este sentido es la publicación de RUBIO ORS, J. (1886), *El hombre. Origen, antigüedad y unidad de la especie humana según la revelación, la ciencia y la historia*. Barcelona, Círculo Católico.

11 Las siguientes manifestaciones reflejan cada una de las posturas en liza. De una parte, aquella que admitía la intervención de la instancia metafísica en la *evolució*n:

"[...] y como todas las fuerzas juntas, todas las actividades juntas que pueda producir la materia no son capaces de producir fenómenos vitales, es inevitable, en buena lógica, concluir que en los seres vivos existe un principio superior y más excelente que todas las fuerzas y actividades de la materia", BORJA y GOYENECHE, J., (1904-1905), p. 18.

En oposición a ella, aquella otra que defendía los planteamientos heredados de Darwin:

"En vista de todo esto (teoría de Darwin), ¿abandonaremos la hipótesis transformista? ¿Es suficiente que existan graves cargos contra ella para negarle su puesto en la Ciencia biológica?.

De ninguna manera. En muchos casos, las más absurdas concepciones á inesperados descubrimientos. La misma Química está basada en hipótesis que nadie toma como verdaderas y, a pesar de ello, se pueden preveer las isometrías, el poder rotatorio y gran número de fenómenos que la experiencia confirma.

Si admitiendo el transformismo llegamos á perfeccionar el método natural para delatarnos analogías que de otro modo hubieran pasado desapercibidas, désele enhorabuena un puesto en la ciencia, todo lo elevado que se quiera. *Pero como hipótesis*.

No sea que confundiendo lo real con lo absurdo, lo cierto con lo dudoso formemos una falsa Ciencia que alucine nuestra imaginación ofusque nuestro entendimiento, y nos ponga en ridículo ante las generaciones venideras". GOIZUETA DIAZ, J. (1907-1908), pp. 489-490.

12 Piénsese en la influencia de la Escuela Histórica, tanto en su vertiente jurídica -Durán y Bas, Reynals y Rabassa, Permanyer, Pella y Forgas y otros -, histórica -Balary, Bofarull- o literaria -Milá y Fontanals, Franquesa y Gomis, Rubió y Lluch, etc.

13 Al respecto, ver PRATS i CANALS, LI. (1988) *El mite de la tradició popular*, Barcelona, Eds. 62.

14 De esta forma, distintas publicaciones, la mayoría en la órbita de la Historia Natural, incluyeron sendas traducciones o estudios antropológicos. Algunas muestras: (1872-76) *La Creación. Historia Natural escrita por una Sociedad de Naturalistas y publicada bajo la dirección de Juan Vilanova y Piera*, Barcelona, Ed. Montaner y Simón o la editada bajo el título (1888) *Páginas de la Creación. Enciclopedia de Historia natural o resumen de todas las Ciencias Naturales dando preferencia a la Antropología, Geología, Paleontología, etc...*, Barcelona, Ed. Rafael Salvatella.

15 Sus intereses positivistas le llevaron a ser miembro de la *Société d'Anthropologie* de Paris y a traducir la *Antropología* de Paul Topinard para el primer volumen de la colección (1891-95) *Historia Natural. Novísima edición profusamente ilustrada*, Barcelona, Ed. Montaner y Simón.

16 Al igual que el anterior, sus intereses le acercaron a los temas antropológicos, tanto en su vertiente cultural como biológica. Destáquese su artículo *Antropología*, de marcado acento historicista, para la obra dirigida por Francesc Carreras Candi, (1913-1918) *I, Geografía General de Catalunya*, Barcelona, Ed. Albert Martín, pp. 312-319.

17 Ver *supra* nota 9. J. de Letamendi intentó llevar a cabo una *antropología integral* que quiso ser la culminación de las diferentes Antropologías. Sobre todo ello escribió: "[...] ANTROPOLOGÍA INTEGRAL (ó doctrina de las relaciones entre lo moral y lo físico), APLICADA A LA MEDICINA; asunto fecundísimo, apenas desflorado por lo formal, amén de traído á mal traer por escritos incompetentes [...] Nada se opone hoy, como no sea la desidia ó la ignorancia, al adelantamiento de la *Antropología integral*. De antiguo perfeccionada hallamos la Antropología psíquica, ó de la observación de conciencia aplicada á las facultades y potencias del espíritu humano; progresos asombrosos ha hecho desde el Renacimiento la Antropología física, ó de las partes anatómicas y de los actos fisiológicos; no menos florecientes vemos á la Antropología étnica, ó de las razas actuales y la Antropología histórica y prehistórica, ó indagadora de los orígenes y evoluciones de la humanidad". LETAMENDI, J. de, (1895) pp. 26-35.

Sobre esta cuestión, ver: CARRERAS y ARTAU, T. (1952) *Médicos-Filósofos Españoles del siglo XIX*, Barcelona, CSIC, (ver pp. 321-336), SARRO BURBANO, R. (1963) *El sistema mecánico-antropológico de José de Letamendi*, Barcelona, Real Academia de Medicina, (ver pp. 45-69) y ARQUIOLA, E. (1984) *La Antropología en la obra de Letamendi*, In: M. Hormigón, *II, Actas II Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*, Zaragoza, Sociedad Española de Historia de las Ciencias, pp. 31-46.

18 Amén de la que más abajo se comenta respecto a *Antropología Escolar* (ver *infra* nota 25), en la serie de artículos *La Medicina en el siglo XIX* ([1901] *Revista de Ciencias Médicas*, 1-2-4) ya dejó patente su interés por la Antropología. Otro muestra de su proximidad a la disciplina fue, por ejemplo, la conferencia que el 5 de abril de 1901 impartió en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona con el título "Antropología de los Reyes de Aragón",

(1901-1902) *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, I, p. 323.

19 Las investigaciones de carácter antropológico de Domènec Martí i Julià tuvieron un objetivo específico: dotar de fundamentación biológica el discurso del nacionalismo catalán. Escritos como *Nació, Estat i Raça* o *Fonaments psico-biològics del socialisme i del nacionalisme* (ver D. Martí i Julià, *Per Catalunya i altres escrits*, Barcelona, Ed. La Magrana, 1984, pp. 110-113 y 247-251) son demostración de esta cuestión. Veamos una muestra de su pensamiento: "[...] Gènesis social dels pobles. Necessitat de determinar-la [...] Acabà'l senyor Martí y Julià fent veure la necessitat de l'estudi de la gènesis del nostre poble, ja que així, a més de contribuir als esforços que altres venen realisant en pro de l'estudi social del món, fariem sentir la veu de Catalunya en el concert d'altres terres civilizadas y contribuiríem també poderosament al coneixement de la nostra propia personalitat social, tant necessaria avuy dia, donats els moviments patriòtics que bateguen en el sí de la nostra nacionalitat". Conferencia (15 de marzo de 1906) en el *Centre Excursionista de Catalunya* (C.E.C.), (1906) *Bulletí del C.E.C.*, XVI, p. 126. La documentación presentada en este estudio es fidedigna a los originales, sin atenerse a las normas ortográficas actuales de la lengua catalana o, en su caso, castellana.

20 FERRER, C., *Sinopsis antropológica*, p. 147. Respecto a las áreas en que queda dividida la investigación antropológica son dos: *general* o *caracteriológica* (referida a los caracteres somáticos) y *antropográfica* o *descriptiva* (evolución del hombre, razas y geografía), teniendo ésta por objeto: "[...] la descripción del hombre, es desde luego más concreta que la antropología general ó caracteriología antropológica; tiene aquélla tanto de sintética como ésta de analítica; sirviendo de enlace entre ámbas la taxinómia ó clasificación antropológica, fundada en la antropología general ó caracteriología y pudiendo á su vez servir, si no de base, de pauta á la antropografía" (p. 146).

C. Ferrer prodigó los temas antropológicos, como se puede comprobar en la sección que tenía en la revista fundada por el Dr. P. González Velasco, *El Anfiteatro Anatómico Español* que llevaba por título *Varietades. Antropología*. En ella comentó viajes de interés antropológico (I [1873], pp. 133-134), costumbres de distintos pueblos (I [1873], pp. 218-219 y II [1874], pp. 24-25 y 71), comentarios sobre la polémica darwinista (I [1873], pp. 242-243 y 250) y algunos artículos, *Etnografía de las razas humanas* (II [1874], pp. 166-167) y *Varietades de la especie humana y sus causas* (II [1874], pp. 250-251). (Datos extraídos de PUIG-SAMPER, M. A., y GALERA, A., [1983], p. 48).

21 Sobre este aspecto, ver MARISTANY, L. (1973) *El gabinete del doctor Lombroso. (Delincuencia y fin de siglo en España)*, Barcelona, Ed. Anagrama. El impacto de la Antropología Criminal fue importante en Cataluña. Un ejemplo manifiesto de ello fue el hecho de que en el primer número de *Arxius de l'Institut. Secció de Ciències*, I, 1, pp. 148-150, revista del *Institut d'Estudis Catalans*, M. Ferrando realizó una ajustada reseña sobre la publicación *Deu Follets del Dr. José Ingenieros*, profesor de la Universidad de Buenos Aires y director del Instituto de Criminología de la ciudad bonaerense. Otro ejemplo del interés provocado por esta rama de estudios fueron los trabajos de Santiago VALENTI

CAMP, vg. (1908) *La Antropología criminal y las disciplinas afines*, Barcelona.

22 Una de las muestras más destacadas aparece en la figura del ingeniero Ll. M. Vidal que formó una interesante colección que abarcaba muestras geológicas, paleontológicas y restos humanos. Sobre esta colección, ver la serie de artículos de SERRA RAFOLS, J. C. (1921) "La colección Ll. M. Vidal", *Bulletí del C.E.C.*, XXXI y BATISTA i ROCA, J. M^a (1921) "La col.leccio Lluís Marian Vidal", *Ibid.*, pp. 318-319.

23 Su aportación permitió desarrollar de forma muy importante el ámbito de la Antropología Histórica. Una descripción bastante pormenorizada de los restos óseos hallados en Cataluña hacia principios de siglo la ofreció CAZURRO y RUIZ, M. (1916-1918) "El Cuaternario y las estaciones de la época paleolítica en Cataluña", *Memorias de la R.A.C.A.B.*, XV, pp. 103-174, en especial, pp. 145 y ss. Sobre el nacimiento y desarrollo de la Prehistoria y la Arqueología en Cataluña, ver: BOSCH GIMPERA, P., (1971) *La Universitat i Catalunya*, Barcelona, Eds. 62, pp. 105-136 y (1980), *Memòries*, Barcelona, Eds. 62, DURAN i SANPERE, A. (1961) *Tornar-hi a pensar*, Barcelona, Ed. Selecta, pp. 50-56 y PERICOT, L. (1955) *La Prehistoria en la Real Academia*, en VV.AA., *Historia y labor de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona. Desde su fundación en el siglo XVIII*, Barcelona, Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, pp. 33-35.

24 Al respecto se indicó lo siguiente: "La Antropometría, en relación con las investigaciones gubernativas y judiciales, tiene hoy grandísima importancia para el descubrimiento de los delincuentes. Es esta ciencia un auxiliar de la justicia de decisivo valimiento, [...] La Antropometría, dice Topinard, es el estudio del cuerpo humano por procedimientos matemáticos; de ahí que la identificación antropométrica es la resultante de un conjunto de datos fijos que se hallan diseminados por el cuerpo, de donde se recogen con rigurosa exactitud para estamparlos en la ficha antropométrica, documento de indiscutible valor por hallarse en él condensados los rasgos que caracterizan la persona, tan invariables que aun en épocas remotas han de servir para su identificación". GOBIERNO CIVIL DE BARCELONA (1895), pp. 11-12.

25 En ella ([1908] *Antropología Escolar*, Madrid, Imp. de E. Arias, p. 1) Comenge señaló: "En estas investigaciones se apreciaron: el estado de salud de los niños, sus antecedentes patológicos y los de su familia; el grado de inteligencia, de voluntad, aplicación y educación del infante, así como su edad, talla, peso absoluto y relativo, datos craneométricos, desarrollo del tórax, estado de los sentidos, de la manifestación, fuerza, proporciones y color del iris y del cabello, con todo lo cual, las fotografías de los muchachos, el conocimiento de la clase social á que éstos pertenecen y las condiciones higiénicas de las escuelas y viviendas, se formaron las células antropológico-pedagógicas, de cuyos cálculos y conclusiones surgió el conocimiento exacto de cada sujeto, de su robustez y mentalidad, es decir, de la *personalidad* del alumno".

26 Sobre esta cuestión, ver: ROCA, A. (1983) "Les possibilitats d'una producció científica catalana. Entorn de l'acció de la Mancomunitat de Catalunya", *Recerques*, 14, pp. 81-95 y (1988) *Ciencia y Sociedad durante la*

Mancomunitat, In: J. M. Sánchez Ron, *Ciencia y sociedad en España: de la Ilustración a la Guerra Civil*, Madrid, Ed. El Arquero-CSIC, Madrid, pp. 223-252.

27 Sobre el paneticismo ver Norbert BILBENY (1988) *Eugeni d'Ors i la ideologia del Noucentisme*, Barcelona, Eds. de La Magrana, pp. 123-148. Este "substrato etnocultural" llevó a intentar definir en repetidas ocasiones el concepto de "Raza" aunque más por criterios de carácter filosófico que antropológico. Al respecto, ver ROSSELL i VILAR, M. (1930) *La Raça*, Barcelona, Llibreria Catalana.

28 Las palabras de E. D'ORS ([1911], p. 115) son una muestra del espíritu de renovación del *Noucents* catalán: "En tot cas lo que a nosaltres ens interessa més no és el fet de la pèrdua o del guany, sinó el fet del canvi. Descendent o ascendent, no podem imaginar dos moments de l'univers successius sense una entropia. Ja n'hi ha prou per a que una imatge diferenta -o potser la impossibilitat de formar una imatge!- degui reemplaçar a la pura imatge estàtica que veníem adorant i servint [...] Això representa, ja ho havem dit, una tràgica ruptura dins l'esperit contemporani".

29 La realización de este anhelo se realizó bajo el signo de la sistematización y del trabajo riguroso. Así, T. de Aranzadi y L. de Hoyos escribieron ([1917], p. 198): "Dejemos de lado las generalizaciones etnológicas de o sobre los catalanes, iniciadas tal vez, pero no establecidas como la Antropología y la Etnología exigen, ya en las mal interpretadas hipótesis del genial doctor Robert, ya en las deducciones de Pella y Forgas, basadas en la influencia de las tres culturas formadoras de la catalana, la mediterránea, la castellana o ibérica, y la francesa, aunque para la Antropología sea por hoy un apriorismo el que 'la mentalidad catalana subsiste, y no se confundió en la hegemonía castellana o francesa, porque tiene una base étnica propia y fundamental (revelada, entre otras cosas, por el *cráneo sardo*, el más numeroso en Cataluña, y aun en Valencia y Mallorca), que dio armonía a la diversidad de los catalanes'".

30 Comunicación de Josep M^a Batista i Roca a Tomàs Carreras i Artau, Berlín, 28 de julio de 1920 (Archivo A.E.F.C., C.S.I.C., Barcelona). La labor realizada en el terreno antropológico del *Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya* quedó reflejada en sus cuestionarios y en el capítulo (escrito por T. de Aranzadi) *Secció antropològica* (pp. 47-49) de la obra editada por la entidad, *Manuel per recerques d'Etnografia de Catalunya*, Barcelona, 1922.

31 Aunque las realizaciones fueron escasas en el terreno que aquí nos interesa, debe señalarse cómo en el *Institut de Ciències* de la *Mancomunitat*, y en concreto, en la *Societat de Biologia* se dieron algunos signos de actividad antropológica, como así se observa en el órgano de expresión de la entidad, *Treballs de la Societat de Biologia*. Por ejemplo, ya en el primer número (1913) aparecieron artículos tales como P. NUBIOLA, *Fetus acondroplàsic* (pp. 53-60) y Ll. M. VIDAL, *Sobre la presencia del "Dryopithecus" en el Miocè superior del Pirineu Català* (pp. 248-256).

32 Otras realizaciones destacadas en el ámbito académico e institucional fueron las que llevó a cabo E. Cuello Calón, catedrático de Derecho Penal y presidente de la Asociación de Estudios Penitenciarios y Rehabilitación del Delincuente, orientadas hacia la investigación de la delincuencia y el

correccionalismo. Asimismo, destaca con luz propia la personalidad de I. Valenti y Vivo, catedrático de Medicina Legal y Toxicología (1875). Sus escritos son de alto interés ya que fueron una tentativa por sistematizar, cuantificar y valorar en su justa medida la Antropología como ciencia (por ejemplo, en 1899 leyó en la R.A.C.A.B. una memoria bajo el título *Evolución de la biología antropológica*).

Además, buscó la vertiente *aplicada* de la disciplina. Uno de sus objetivos fue llegar a crear, en palabras suyas, una "patología etnológica" o "Etnografía sanitaria". Así, en 1907 al referirse a la relación industria/obrero decía: "la industria es ahora más que pródiga en intoxicaciones profesionales, gravísimas en particular allí donde los poderes públicos están a merced de abogados que menosprecian la Antroposociología, siendo base fundamental de la vida cívica [...] Es en vano laborar por la obtención de la *herencia del perfeccionamiento femenino*, cuando no se puede lograr la de *conservación* en los proletarios obreros desde las primeras edades". VALENTI y VIVO, I., (1907-1908), pp. 200 y 203.

En la misma línea, presentó una memoria en la sesión del 18 de febrero de 1914 de la R.A.C.A.B. que llevaba por título "Investigaciones de antropología sanitaria eugeniostenia racial", (1914-1915) *Ibid*, XI, pp. 45-61. Además realizó estudios sobre Antropología Criminal, impartiendo sobre este tema diversas conferencias en esta institución sobre delincuencia bajo el título "Asesinos suicidas, nota de Antropografía analítica", (publicadas en *Ibid.*, [1911], X, pp. 219-229 y pp. 457-471; XI, [1914-1915], pp. 497-519; XII [1915-1916], pp. 159-176 y 515-541). En ellas dejó plenamente manifestado sus vinculaciones a la Antropología Criminal así como a las corrientes positivistas para el análisis de los fenómenos de la delincuencia. Así, declaró que ([1911], X, p. 223): "La Antropología criminal da nuevas bases al Derecho, y consolida las adquisiciones del procedimientismo Galtoniano [...] Hoy a las investigaciones de la Biología social unitaria o monista [...] es erróneo reputarlas de revolucionarias, antisimbólicas, iconoclastas, materializadoras, etc., sabiendo los detractores o antagonistas de los reformadores, que éstos conciertan la observación antiquísima con la experimentación actual, evocando el genio excurtador oriental, helénico y después romano, para conocer en junto las leyes cósmicas y nuestra racionalidad, como fenómenos naturales y acciones psicofísicas".

33 Fuset Tubiá y Vila Nadal asumieron las asignaturas que dejó Odón de Buen a su marcha de la Universidad de Barcelona en 1911. El primero, *Zoología* y el segundo, *Mineralogía* y *Botánica*.

34 A pesar de que la disciplina se impartió en la Sección de Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias, hasta bien entrados los años veinte estuvo ligada a la Facultad de Filosofía y Letras. Así, la matrícula de la asignatura se debía de realizar en la Facultad de Filosofía y Letras. Ver *Memoria estadística del curso 1923-1924* y *Anuario del curso 1924 y 1925 de la Universidad de Barcelona*, Barcelona, s. f., p. 43. Este momento coincidió con la celebración del *Segón Congrés Universitari Catalá* (1918). En las propuestas que de él surgieron para la reforma de los planes de enseñanza (comisión formada por Bosch Gimpera, Carreras Artau y Fontserè) la Antropología figuraba como materia en los cursos de doctorado de Filosofía (especialidades de Psicología,

Ética y Ciencias Sociales) e Historia (especialidades de Prehistoria y Geografía). Ver FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA, *Proyecto de reforma de su organización y plan de estudios*, Barcelona, 1918, pp. 34 y 36.

35 HOYOS SAINZ, L. de (1948) Recuerdos de Aranzadi, ALCOBE NOGUER, S. (1949) y MARCAIDA GOICOETXEA, A. (1985).

36 Durante los primeros años, Aranzadi tuvo que realizar sus investigaciones en el *Laboratorio de Zoología* hasta que pudo disponer de su propio Laboratorio. En este sentido, recordar la anécdota del "antropoforo". Ver MARCAIDA, A. (1985) *Telesforo de Aranzadi*, p. 79.

37 CASTILLO, A. del (1923) *Butlletí de l'A.C.A.E.P.*, I, p. 199.

38 Se puede decir que Aranzadi fue un antropólogo "total" ya que no sólo se centró en el ámbito de la Antropología Física sino que lo amplió con investigaciones arqueológicas, lingüísticas, etnográficas, geográficas. Así, la Antropogeografía es una de las claves para la comprensión de su obra. En una ocasión declaró: "Una cosa es que estudiemos la distribución del género humano sobre el haz de la tierra y el *dónde* de sus diferencias en cuanto al modo de vivir y manifestarse, relacionando las humanas con las geográficas, englobando las múltiples facetas de la actividad humana en cada país, pero también parangonando las semejanzas o identidades en países distintos; y otra cosa es el no darse por enterados de otras diferencias y semejanzas realmente existentes, ni del *cuándo* unas y otras se presentan, ni de en *cuánto* representan al conjunto de la población humana del país, ni de *cómo* se realizan". ARANZADI, T. de (1927), p. 391.

39 A destacar, por ejemplo, su publicación (1915) "De Antropología de España", *Estudio*, XII.

40 El hecho de que Aranzadi dedicase tantos esfuerzos a las traducciones es tan sólo un ejemplo más de la dependencia exterior que la Ciencia española tenía. Sobre este aspecto, ver NUÑEZ RUIZ, D. (1975), p. 210-211. Respecto a la función de traductor de Aranzadi, J. CARO BAROJA ([1961], p. 141) escribió lo siguiente: "Si no tradujo obras de mayor empeño, ello se debió, probablemente, a que los editores españoles no se atrevían con ellas y a que Aranzadi no era hombre metido en círculos y tertulias donde se planteaban publicaciones".

41 El programa era el siguiente: "Preliminar: Genética Humana. Antropología física; Estudios sobre Constitució, Eugènica, Higiene racial, etcètera. Problemes essencials d'Etнологia i la Geografia Humana", UNIVERSITAT AUTONOMA DE BARCELONA (1933) *Facultat de Ciències. Organització. Règim d'estudis. Programa de cursos per l'any 1933-1934*, Barcelona, p. 78.

42 Era un curso trimestral y el programa consistía en: "Estudi sistemàtic de les formes primitives del homínids i antropoides. Anàlisis de totes les troballes fetes fins avui especialment les pertanyents al Paleolític- tenint en compte les condicions estratigràfiques dels jaciments i la cronologia prehistòrica. En forma succinta, es farà l'exposició i crítica de les teories més importants, referents a la filogènia de l'home". *Ibid.*, p. 79.

43 De 1934 data la primera publicació de Alcobé sobre este tema: "Anthropological studies in the Valleys of Andorra (Pyrénées)". In: *Congress International of Anthropology and Ethnology*, Londres, p. 142.

44 Al respecto, ver AINAUD de LASARTE, J. M. (1977) y CASSASSAS YMBERT, J. (1966).

45 Ver KIRCHNER COLOM, M. (1979). Hasta tal punto fue ambiciosa la empresa que en 1922, el *Institut* fue el responsable de organizar la *Segunda Conferencia Internacional de Psicotécnica Aplicada a la Orientación Profesional y a la organización científica del trabajo*. Ver *Actas de la Segunda Conferencia...*, Barcelona, 1922.

46 La declaración programática del *Institut* rezaba así: "[...] la nostra tasca descansa sobre els dos principis bàsics que la pràctica i la ciència del treball han palesat ésser inseparables perquè l'orientació professional pugui fer-se amb seguretat d'èxit, això és, d'una banda el coneixement exacte del factor *treball* en els seus múltiples aspectes a fi de realitzar una orientació capaç de satisfer, en la mesura de ço que és possible, les necessitats industrials del país, i d'altra banda un coneixement cabal del factor *obrer* mitjançant un estudi adequat de les seves aptituds intel·lectuals, psíquiques, grau de salut, etc." TRIAS de BES, Ll. (1920), p. 44. Asimismo, en una conferencia pronunciada el 23 de noviembre de 1920 en la sede del *Institut* indicó que: "[...] Així el Laboratori mèdic-antropomètric no determina l'ofici que ha de seguir el noi, sinó aquells oficis que li estan vedats per manca d'aptituds físiques", (1920) *Anals de l'Institut d'Orientació Professional*, II, p. 91.

47 TRIAS de BES, Ll., (1920), p. 49.

48 Al respecto, ver (1928) *Anales de la Sección de Orientación Profesional de la Escuela del Trabajo*, I, pp. 16-31.

49 Un testimonio directo del funcionamiento de la A.C.A.E.P. se encuentra en PERICOT, L. (1975).

50 La declaración programática de la institución decía así: "Però és d'alt interès per a tots que tant investigadors que treballen a dintre d'ells, com els que treballen isolats trobin un lloc de coincidència en una Societat científica que, establint un contacte permanent [...] coadjuvi vigorosament a l'avenç de les dites ciències [...] molt principalment convé contrastar els resultats obtinguts pels diferents investigadors amb els dels altres, discutint serenament i amb tota amplitud els problemes nous que cada dia sorgeixen de la investigació", (1923) *Bulletí de l'A.C.A.E.P.*, I, pp. 5-6.

51 *Ibid.*, pp. 74-75.

52 Un complemento a estas palabras son las de Batista i Roca en el artículo Raça, poble, nació (p. 373): "L'Antropologia és una de les ciències més joves i a molts dels seus problemes hom no pot encara donar respostes satisfactòries. Els homes fa molt més temps que es preocupen d'estudiar els astres que no pas a si mateixos, i avui l'astrònom sap més sobre les lleis que regeixen el moviment de l'Univers, que no pas l'antropòleg sap de l'evolució de les races humanes. El determinar les característiques que defineixen les races, conèixer el mecanisme que regula llur vida, com es produeixen els caràcters antropològics, com es perpetuen, com evolucionen, són misteris dels quals tot just avui comencem a alçar-ne la punta del vel que els cobreix [...]".

53 T. de Aranzadi (presidente de la A.C.A.E.P.) en la primera sesión de trabajo (28 de enero de 1923) de la entidad, (1923) *Bulletí de l'A.C.A.E.P.*, I, p. 214.

54 En la mencionada obra *Las Razas Humanas* apareció un estudio de Trias de Bès titulado *Antropología*, en el que realizó una presentación general de la materia, alineándose en la concepción globalizadora que existía en la A.C.A.E.P. Así, planteó que: "En su *sentido amplio*, el concepto de Antropología abarcaría el estudio del hombre según un doble aspecto, esto es, según sus *caracteres somáticos* de especie zoológica diferenciable en distintas razas, y según sus *caracteres psíquicos* constitutivos de la llamada alma colectiva, bajo la cual se incluirían los diferentes atributos de su vida social (orígenes prehistóricos, lenguaje, ideas morales, emigraciones, etc.) Este concepto amplio de la Antropología [...] ha tenido en Topinard su definidor y defensor [...] En oposición a esta tendencia, algunos antropólogos modernos, sobre todo alemanes, han orientado el concepto de la Antropología hacia un *sentido más estricto*, limitándolo al estudio del hombre bajo su aspecto exclusivamente físico [...] No nos sentimos inclinados a compartir absolutamente ninguna de las expresadas tendencias, creemos que un criterio ecléctico es indudablemente el que mejor se ajusta a los términos reales del problema". TRIAS DE BES, L. (1945), pp. 3-4.

55 Se publicó en el *Bulletí* de la entidad ([1924], II, pp. 73-84) con el título *Estudi d'algunes dades antropològiques infantils, aplicades a la determinació dels nostres tipus ètnics*. Dos extractos significativos de esta charla: "[...] un primer pas en la tasca a realitzar per a la determinació del nostre tipus ètnic" (p. 84), "Resta resoldre el conflicte creat per les tasques antropològiques a realitzar sobre el noi camperol" (p. 82).

56 (1920) *Bulletí de l'A.C.A.E.P.*, II, p. 257.

57 Las siguientes palabras de S. Alcobé a L. de Hoyos Sáinz el 19 de septiembre de 1934 así lo confirman: "[...] Si no fuese causarle molestia, le agradecería me mandase las hojas con los sumarios de las comunicaciones presentadas al Congreso que V. pudo obtener en Londres, a fin de redactar una nota para la Asociación Catalana de Antropología, Etnología y Prehistoria. Me bastaría tenerlas en mi poder una semana y se las devolvería sin tardanza". Citado en ORTIZ GARCIA, C. (1987), p. 591.

58 Las dificultades eran evidentes. Así, Alcobé cuando se refirió a la investigación endocrinológica declaró: "Las escasas informaciones sobre la morfología y funciones del sistema endocrino, adolecen todavía de falta de precisión en lo pertinente a la sistemática antropológica y a la conexión entre las actividades hormonales y los caracteres somático-raciales. Para ello se requiere un material mucho más abundante del que hasta la fecha se posee". ALCOBE NOGUER, S. (1947), p. 30.

59 Hasta el punto que en algún momento se quiso mediatizar la labor antropológica sometiendo a intereses de la política imperante durante la postguerra. Véase esta muestra: "[...] Antropobiología [...] estudio de los métodos para un estudio completo del poder vital del pueblo español, que sirva para promover la regeneración de nuestra raza y evitar los factores degenerativos de la misma, con lo cual se sale de la Antropología estática para seguir las

nuevas orientaciones de la Antropología dinámica". *Memoria C.S.I.C. 1942 (Instituto "Bernardino de Sahagún" de Antropología y Etnología)*, Madrid, C.S.I.C., Secretaría General, 1943, p. 164.

60 En 1932 publicó su primer artículo de carácter antropológico, "Sobre cráneos prehistóricos procedentes de Menorca", (1932-1934) *Memorias de la R.A.C.A.B.*, 23, pp. 333-341.

61 De esta forma, A. Prevosti y M. Fusté fueron Colaboradores Científicos en 1951 y J. Pons en 1953.

62 Por ejemplo, ver PREVOSTI, A., y ALCOBE, S. (1949-1952), Estudios acerca del crecimiento diferencial en el hombre según la función alométrica.

63 Esta amplitud de temas hizo que ya desde este momento la "Escuela de Antropología de Barcelona" no tuviese un carácter monocrorde en absoluto. J. Pons, en el escrito ya citado (*L'Antropologia Biologica a Catalunya*, p. 8) ha realizado una evaluación cuantitativa de las publicaciones de la disciplina en los últimos decenios. Siguiendo al autor, los datos más significativos son: "[...] es disposa de les dades d'unes 500 publicacions [...] es pot senyalar que la Paleoantropologia cobreix un 6% dels treballs. La Craniologia i l'Antropologia històrica i prehistòrica, per tant estudis sobre restes òssies, arriba al 24%. Dintre la somatologia (25%), un 2.5% correspon a treballs sobre creixement i als dermatoglifs 16%, dels que un 5% són de caràcter genètic. La Genètica humana representa un 5% i si es contenen els treballs genètics sobre dermatoglifs s'arriba a un 10%. D'Antropologia molecular un 17%. De Biodemografia se'n troba un 15.5% i finalment l'Antropologia, especialment de poblacions pirinenques, un 7.5% Queda doncs ben clar que es cobreix tot el ventall de l'Antropologia biològica".

Sobre las tendencias de la A.B. a nivel internacional durante estas décadas, ver BAKER, P.T. (1988).

64 Un breve comentario sobre estos trabajos se encuentra en la reseña de J. PONS, *Estudios antropológicos en el Pirineo*, incluido en el volumen colectivo *Estudio antropológico en la comarca del Pallars Sobirà (Pirineo Catalán)* ([1986] *Trabajos de Antropología*, XX, 2). Las investigaciones que se presentan en él son continuación de las iniciadas en los años cuarenta por Alcobé y su equipo. Además, ver BALCELLS, E. (1973) "Orientación actual del Instituto de Estudios Pirenaicos", *Pirineos*, 100, pp. 55-94 (en especial, p. 68).

65 M. Fusté y J. Pons fueron las personas que más se dedicaron a esta área. Por su estudio *Antropología de la población aragonesa* fueron galardonados en 1960 con el Premio de la Institución "Fernando, el Católico", convocatoria 1959. Fusté publicó una síntesis de este estudio bajo el título (1960) *Características antropológicas de la población aragonesa*.

66 Fue M. Fusté quien trabajó en ellas a partir de 1956. Una publicación sobre sus investigaciones fue (1958-1959) Algunas observaciones acerca de la antropología de las poblaciones prehistórica y actual de Gran Canaria.

67 En 1944, S. Alcobé y M. Almagro, auspiciados por el Instituto de Estudios Políticos, realizaron una estancia en el Sahara e í para estudiar la Antropología Física de la población nómada de este territorio. Fruto de ello fueron algunas publicaciones, por ejemplo, S. Alcobé (1947) "Notas para el estudio de la tipología constitucional de los saharianos occidentales", *La*

Medicina Colonial, agosto. También, algunas conferencias vg. el 28 de mayo de 1946, Alcobé ofreció una en el *Royal Anthropological Institute* de Londres titulada *Población nómada del Sahara español*.

68 Los estudios en este área fueron resultado de la expedición científica que el Instituto de Estudios Africanos organizó en 1948. Tuvo como objetivo principal estudiar diferentes aspectos del territorio (geografía, vulcanología, botánica, etnología, etc.). La dirección estuvo a cargo de Alcobé. En el terreno de su especialidad, estudió, ayudado por A. Panyella, secretario de la expedición, 1398 indígenas en diferentes series: pamues varones y hembras, combes varones, bubis varones y hembras. La investigación se centró en torno a la pigmentación (para posteriores análisis genéticos), huellas dactilares y palmares, determinación de grupos sanguíneos, caracteres métricos y somatoscópicos. Algunos estudios que se publicaron a raíz de estas investigaciones fueron: ALCOBE, S. (1950) y (1954) y PONS ROSELL, J. (1951).

69 Junto a la publicación de 1934 (ver *supra* nota 43). Uno de los primeros resultados fue la comunicación de S. ALCOBE al Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas de Bruselas (1947) titulada *Anthropologie des populations des vallées pyrénéennes espagnoles*.

70 Sobre los resultados de las investigaciones hasta los años setenta, ver también ALCOBE, S. (1976) "Antropología del Pirineo y relieve del suelo", VV.AA., I, *Actas del VII Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, Jaca, pp. 119-126.

71 Este tema fue trabajado también en los años cincuenta por un becario del Instituto "Bernardino de Sahagún", L. Sitges, con el objeto de realizar su tesis doctoral. P. Moreno, en el año académico 1975-1976, centró su tesis doctoral sobre este mismo tema: *Variaciones antropométricas y serológicas durante el crecimiento de escolares barceloneses*. Con anterioridad y dentro de esta área de trabajo debe mencionarse el estudio de BASABE, J.M. (1963) "Estudio del crecimiento en hijos de emigrados sudorientales a Barcelona" *Miscellanea Barcinonensia*, IV, pp. 69-84 y V, pp. 97-134.

72 Resultado de la creciente especialización fueron diversas estancias en centros extranjeros para completar su formación. Así Prevosti, durante el verano de 1950, realizó estudios de Genética en el Laboratorio de la Institución Marco di Marchi bajo la dirección del prof. Buzzati. Durante 1953-54 hizo lo propio en la Universidad de Edimburgo. Fusté viajó a París en 1951 para documentarse sobre el Neolítico europeo con el prof. Vallois y Pons hizo lo propio ese mismo año en la Universidad de Roma con el prof. Gini, trabajando junto a él en el tema de las impresiones dermopapilares.

73 Un claro ejemplo es la importancia del Difusionismo en aquellos instantes. Baste tan sólo como muestra el siguiente texto de PERICOT, L. (1959). Refiriéndose al problema del aislacionismo o difusionismo de la cultura americana, señaló (p. 21): "En 1949, el Congreso de Nueva York pareció que había sido el fin del aislacionismo. Lo que el P. Schmidt, Rivet y tantos otros no habían conseguido, se logró ahora gracias a la exhibición organizada por Eckholm en el Museo de Historia Natural de Nueva York. Después, autores como Covarrubias y Heine-Geldern, erigidos en campeones del difusionismo, lo

estructuraban metódicamente y lo difundían a los cuatro vientos, a demostrarnos que el mar, por dilatado que fuera, no había podido constituir una barrera infranqueable y, por lo tanto, que la difusión podría haber tenido muchos caminos y haber seguido muchas direcciones insospechadas".

74 Junto a las *Actas* de este Congreso, este trabajo también se publicó en (1951) *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, 18, pp. 53-77.

75 El índice de esta publicación fue el siguiente: A. PANYELLA, *El hombre según la Antropología*; F. GOMA, *El hombre según la Filosofía*; V. MUEDRA, *Fisiología del hombre*; M. FUSTE, *El hombre como ser vivo*; F. GOMA, *La personalidad humana*; A. PREVOSTI, *El origen del hombre*; A. FORT, *El hombre prehistórico*; J. PONS, *Las razas humanas*; A. PANYELLA, *El hombre como ser cultural*; A. PANYELLA, *El hombre como ser social* y A. PANYELLA, *El hombre como ser político*.

76 A destacar la conferencia del profesor Gusinde (Universidad de Viena) en octubre de 1948 sobre *Significación biológica de los pigmeos en la especie humana*, o los cursos de C. Gini (Universidad de Roma) en febrero de 1949 sobre *Bioestadística* y H. Vallois (M. de l'Homme, París) (mayo de 1953) sobre *Lecciones de Paleontología Humana*. Durante su estancia, Vallois realizó una conferencia en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona (20 de mayo de 1953), publicada en (1952-1955) *Memorias de la R.A.C.A.B.*, XXXI, pp. 387-394 bajo el título *Los pigmeos baká*.

77 Falleció en 1977. Ver FONT SERRA, A. (1979-1980).

78 Permaneció en Oviedo hasta 1968, pasando en esta fecha a ocupar la Cátedra de Antropología de la Universidad de Madrid hasta 1973, momento en el que retornó a Barcelona.

79 Dato significativo de las nuevas perspectivas que se generaron fue la creación de la *Societat Catalana d'Antropologia*, cuyo acto fundacional consistió en una reunión científica en la ciudad de Solsona en septiembre de 1975. Las diferentes ponencias aparecieron en: (1977) *1ª Taula Rodona d'Antropologia Catalana*, Lleida, Instituto de Estudios Ilerdenses.

80 Sobre las posibilidades y orientaciones de la Antropología Española a partir de la década de los setenta, ver PONS ROSELL, J. (1978).

BIBLIOGRAFIA

AINAUD de LASARTE, J. M. (coord) (1977) "La Mancomunitat de Catalunya". *L'Avenç*, 3, 20-53.

ALCOBE NOGUER, S. (1947) "Realización de las tendencias hereditarias en el hombre". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, XXXIX, 589.

(1949) "Telesforo de Aranzadi y Unamuno. Nota biográfica". *Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología*, VII, 9-18.

(1950) "Los pamues en el complejo racial del Africa negra". *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, 13, 17-35.

(1954) "Die Biodynamik des afrikanischen kontinents". *Historia Munid*, I.

(1976) "Antropología del Pirineo y relieve del suelo". In: *Actas del VII Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, I, Jaca, pp. 119-126.

ARANZADI, T. de, y HOYOS, L. de (1917) *Etnografía*. Madrid, Biblioteca Corona.

ARANZADI, T. de (1927) "Algunos prejuicios geográficos". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Arte de Barcelona*, XX, 389-402.

BAKER, P. T. (1988) "Biología de la población humana: elaboración de un paradigma para la antropología biológica". *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 116, 267-275.

BORJA y GOYENECHÉ, J. (1904-1905) "La evolución, ¿es un hecho en Zoología?". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, V, 11-26.

CALVO CALVO, L. (1990) *Etnografía, Folklore y Etnología en Cataluña*, A. Aguirre Baztán, *Historia de la Antropología en España*. Barcelona, Ed. P.P.U., (en prensa).

CARO BAROJA, J. (1961) "Elogio de Aranzadi". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XVII, 136-144.

CASSASSAS YMBERT, J. (1986) "L'Escola de Treball de Barcelona, fàbrica d'obres selectes". *L'Avenç*, 99, 14-46.

DE HOYOS SAINZ, L. (1948) "Recuerdos de Aranzadi". *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, IV, 2, 235-252.

D'ORS, E. (1911) "Els fenòmens irreversibles i la concepció entròpica de l'univers". *Arxius de l'Institut de Ciències*, I, 1.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA, *Proyecto de reforma de su organización y plan de estudios*, Barcelona, 1918.

FONT SERRA, A. (1979-1980) "Prof. Santiago Alcobé Noguer (1903-1977)". *Ampurias*, 41-42, 505-506.

FUSTE, M. (1958-1959) "Algunas observaciones acerca de la antropología de las poblaciones prehistórica y actual de Gran Canaria". *Revista del Museo Canario*, 65-72.

(1960) "Características antropológicas de la población aragonesa". *Zaragoza*, XI, 65-75.

GOBIERNO CIVIL DE BARCELONA (1895) *Cartilla Antropométrica*, Barcelona.

GOIZUETA DIAZ, J. (1907-1908) "Reflexiones acerca de la evolución de las especies animales". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, VI, 467-497.

GRANJEL, L.S. (1950) "Don Mariano Cubí y Soler". *Archivos Iberoamericanos de Historia de la Medicina*, II, 1, 203-226.

IGLESIAS FORT, J. (1964) "La Real Academia de Ciencias Naturales y Artes en el siglo XVIII". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, XXXVI.

KIRCHNER COLOM, M. (1979) "Historia de la Psicología Aplicada en Barcelona (1916-1936)". *Anuario de Psicología*, 20, pp. 5-22.

LETAMENDI, J. (1895) *Curso de Antropología Integral*. Barcelona.

MARCAIDA GOICOETXEA, A. (1985) *Telesforo de Aranzadi*. San Sebastián, Sociedad de Ciencias Naturales "Aranzadi".

- NUÑEZ RUIZ, D. (1975) *La mentalidad positiva en España. Desarrollo y crisis*. Madrid, Ed. Túcar.
- ORTIZ GARCIA, C. (1987) *Luis de Hoyos Sáinz y la Antropología Española*. Madrid, C.S.I.C.
- PERICOT, L. (1959) "Impresiones arqueológicas de mis últimos viajes". *Boletín Americanista*, I, 7-21.
- (1975) "Un episodio de la Antropología Española. La 'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria'". *Revista de la Universidad Complutense*, 97, 15-22.
- PLA y DENIEL, E. (1900) "Crítica de la Escuela Histórica según los principios de Santo Tomás sobre la mutabilidad de las leyes". *Revista Jurídica de Cataluña*, VI, 225-280.
- PONS ROSELL, J. (1951) "Huellas dactilares en negros de la Guinea española". *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, 18, 79-88.
- (1951) *Impresiones dermopapilares de indígenas de la Guinea española en relación con otras poblaciones. I. Muestras dactilares. II. Impresiones palmares*. Madrid, Instituto de Estudios Africanos.
- (1978) *Perspectivas sobre las actuales investigaciones en antropobiología*, M. Rivera Dorado, *Perspectivas de la Antropología Española*. Madrid, Ed. Akal, pp. 15-23.
- (1987) *L'Antropologia Biològica a Catalunya*. Barcelona, inédito.
- PREVOSTI, A. y ALCOBE, S. (1949-1952) "Estudios acerca del crecimiento diferencial en el hombre según la función alométrica". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, XXX, 293-316.
- PUIG-SAMPER, M. A. y GALERA, A. (1983) *La Antropología española del siglo XIX*. Madrid, C.S.I.C.
- TRIAS de BES, Ll. (1920) "Laboratori mèdico-antropomètric". *Anals de l'Institut d'Orientació Professional*, I, 42-57.
- (1945) *Antropología*, P. Bosch Gimpera, *Las Razas Humanas*. Barcelona, Ed. Inst. Gallach, pp. 3-16.
- VALENTI y VIVO, I. (1907-1908) "Herencia y trabajo. (Nota de Antroposociología)". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, VI, 199-211.
- VERNET GINES, J. (1975) *Historia de la Ciencia Española*. Madrid, Instituto de España.
- VIA BOADA, L. (1975) *Cien años de investigación geológica*. Barcelona, C.S.I.C.
- VIDAL y VALENCIANO, G. (1876) *Apertura del curso académico de 1876 a 1877 en la Universidad de Barcelona*, Barcelona. Universidad de Barcelona.